

LAS DIEZ PRINCIPALES FIESTAS TEMÁTICAS Y LOCALIDADES PARA EVENTOS ESPECIALES EN PUERTO RICO

#10. Fiesta jíbara: Los invitados disfrutarán de música, bailes y comida típica puertorriqueña -- como el lechón (cerdo) asado, sancocho (un cocido de vegetales y carne) y flan (un tipo de natilla). La música y los bailes tropicales, desde las movidas bomba y plena hasta el rápido merengue, tienen la chispa para enloquecer a cualquier público. Esta fiesta funciona perfectamente con la piscina o la playa como escenario.

#9. Safari a caballo: Un tranquilo paseo a caballo sobre los famosos equinos de Paso Fino le lleva a través del bosque hasta una playa desierta de espectaculares arenas blancas, donde le espera una suntuosa barbacoa criolla y una barra con piña coladas frías. Los mozos, vestidos de etiqueta pero descalzos para la ocasión, se encargarán de todas las necesidades de su grupo, incluyendo el agua para sus caballos.

#8. Amanecer con champaña: Distinta y a la vez relajante, esta fiesta de champaña al amanecer es una excelente manera de dar la bienvenida a un nuevo día con vino espumoso y desayuno frente al mar. Las onduladas nubes de cúmulo pintadas sobre el amanecer tropical y la espectacular salida del sol están incluidas.

#7. Patio interior, Convento de los Dominicos: El Convento de los Dominicos, una de las estructuras más antiguas de San Juan, es un espacio ideal para cenas informales y fiestas de coctel. Esta estructura sirvió de barracas para soldados españoles durante la Guerra Hispanoamericana. Ahora, conservado como edificio histórico, su patio interior puede acomodar, bajo las estrellas, a entre 700 y 1,000 invitados, ya sea para cena o para cocteles.

#6. Galería artesanal: En esta actividad los invitados prueban sus habilidades artesanales, mientras artesanos profesionales les muestran cómo tallar figuras de santos en madera (un arte típico de gran historia), crear collares de conchas marinas o confeccionar máscaras de carnaval.

#5. La Princesa: La Princesa, ubicada en el Viejo San Juan a lo largo de un impresionante paseo marino con vista a la Bahía de San Juan, fue por muchos años la penitenciaría local. Ahora, rodeada de estatuas y jardines elegantes, aloja una galería de arte y, además, es la sede de la oficina central de la Compañía de Turismo de Puerto Rico. A sus espaldas se encuentra la impresionante muralla, una pared de bloques de piedra cosntruida en el siglo 18 que rodeaba a la ciudad entera en sus tiempos coloniales, con un grosor de 20 pies y una altura equivalente a cuatro pisos. El edificio restaurado puede acomodar de 400 a 500 invitados.

#4. Encuentro flamenco: En honor a la herencia española de Puerto Rico, la noche de Encuentro flamenco incluye todos los elementos claves: el cante jondo de la música gitana, las mantillas y castañuelas para las damas y un certamen de baile flamenco para todos. Esta fiesta se adapta a cualquier localidad.

3. Fiesta en el jardín de Casa Blanca: Esta casa encantadora, que fuera la residencia de Juan Ponce de León, primer gobernador de la isla, ahora es sede de un museo sobre la vida familiar en el Puerto Rico de los siglos 16 y 17. El amplio jardín y el atractivo salón del museo tienen cabida para hasta 300 personas. Además, el museo etnográfico localizado también en Casa Blanca y la

recreación miniatura de una villa de indios taínos (primeros habitantes) le conceden a este espacio un genuino sabor puertorriqueño.

#2. Fiesta pirata: Los invitados se hacen a la mar en el esplendor de un catamarán o de un moderno yate de motor, para llegar a la vecina isla de Icacos -- identificada en las leyendas como escondite de piratas notorios del siglo 18 como Barba Negra. Allí les esperan aventuras como la búsqueda de un tesoro, un exquisito almuerzo y otras sorpresas. Las playas de arena blanca y aguas cristalinas complementan el ambiente.

#1. Fiesta de los conquistadores: Con el impresionante escenario del Fuerte San Gerónimo, una fortificación colonial que se adentra en el mar, unos 600 invitados pueden disfrutar aquí de un banquete tradicional o moderno, servido por "guardias" vestidos a la usanza de los conquistadores. Los invitados podrán pasearse por las mismas murallas que defendieron a San Juan hace casi 300 años, cuando los soldados de la Reina Isabel estaban estacionados aquí. La mejor hora para realizar actividades en el Fuerte es el atardecer o temprano en la noche: los invitados quedarán hipnotizados por el intenso azul celeste y los impactantes tonos dorados y anaranjados del anochecer, que dan paso a las brillantes luces de la ciudad de San Juan.